*Lo lindo y lo bello*

Por ***Octavio Fernández Mouján***

Es importante para Uds. Estudiantes en artes, diferenciar lo que percibimos como objetivo y representamos como imagen y que reemplaza la realidad externa para poderla pensar o dibujar. Digo, distinguirla de lo que vivenciamos como conjunta la realidad experimentada.

Como veíamos para un psicoanalista o psicólogo hacer esta distinción lo aproxima emocionalmente a la realidad vivida pues no la representa sino que la vivencia y la registra como tal antes de ponerla en algún código más convencional, en otros términos intuimos la imagen que da cuenta de esa captación global y la forma intuida no es un símbolo representacional (que da por muerta lo que representa) sino un símbolo vivo que interpreta la inmediatez de la experiencia, no pasa por ningún código convencional o lógico, digo “es bello”.

Digo esto porque para un artista no es lo mismo decir “que lindo” que decir “que bello”, lo primero se refiere al calificativo de lo que representé de la realidad, lo segundo a la captación vivencial de la experiencia estética de la cual participo.

Para un psicólogo clínico esto es fundante pues lo estético habla de lo que vive como parte de la experiencia que despierta un movimiento o anhelo en dirección a una interpretación que no reemplace la realidad sino que desde ella parta y se diferencia al poner forma a lo vivenciado o estético, como bello, no como lindo. Sábato decía “ante una obra de arte o espectáculo digo si me gusta o no y luego pienso porqué”. Capta primero lo estético luego explico porqué me parece lindo o no, aún mas, cuanto más estético es un acontecimiento más creativo es. Por eso lo estético tiene un factor de sorpresa que jamás cansa pues no hay repetición.

Borges, que no se lo puede tildar de falta de estética, dice que el número es distinto para un matemático que para un físico. Para el primero es correcto o incorrecto el cálculo, para el segundo es una metáfora sin pretensión de exactitud, pero sí de estar en camino: “lo probable.

Digo esto para que nos animemos poner y en camino a interpretar lo que vivenciamos y no apurarse tanto a la norma, no está mal, pero es una ilusión creer en una ley externa, fija. Todo se va transformando gracias a nuestra creatividad.

La poesía, por ejemplo, usa palabras como los físicos usan números, son metáforas que dan cuenta de lo vivido, no si es adecuada a la significación establecida por el código lingüístico ¿por qué? Porque la realidad es inaccesible totalmente para el hombre. Por eso necesitamos captarla por medio de metáforas sin pretensión de certeza. Le alcanza la belleza de una experiencia estética amorosa o solidaria. Esto se debe a que las neuronas del ser humano tienen un plus, no como las necesidades de supervivencia de los animales y justamente ese plus es para captar la belleza de la vida, su valor estético.

Obviamente cuando Uds. Pintan un cuadro o hacen una escultura, es una metáfora sin pretensión de representar sino de interpretar, lo mismo yo cuando interpreto mis palabras son metáforas sin pretensión de verdad, sí de camino a.

Octavio Fernández Mouján

Agosto 2011 - <http://www.psicoanalisisabierto.com/>